

Ensayo Obras que discuten la presunta incompatibilidad entre creación y realidad

El arte y la vida

FÉLIX RIERA

El crítico José Francisco Yvars, habitual colaborador de *La Vanguardia*, cumple siempre con las tres condiciones necesarias que señala el moralista francés Joseph Joubert para hacer un buen libro: “El talento, el arte y el oficio; es decir, la naturaleza, el trabajo y la costumbre”. El ensayo de Yvars que hoy nos ocupa y que lleva por título *Retratos, semblanzas, perfiles. Un abecedario artístico personal* es un buen libro. Se trata de un ensayo sobre el arte y el crítico y estudioso que está en disposición de descifrar sus misterios. Su ensayo es un compendium de artículos y textos publicados en libros anteriores y ofrece un tapiz de la creación, esencialmente del impulso/sensibilidad del artista.

La elección de sus retratos permite ver al crítico tras las obras y las vidas de los artistas que analiza. El lector puede encontrar retratos de artistas como Balthus, Bonnard, Duchamp, Klee o Rothko, estudiosos del arte como Mario Praz, Theodor W. Adorno, Ernst Fischer o John Richardson y también marchantes como Douglas Cooper o Harry Kessler. El ensayo muestra un trípode de retratos de artistas, críticos, estudiosos, marchantes y apasionados al arte.

Todos los semblantes y perfiles captados responden a la concepción que tiene Yvars sobre el arte, al que le exige ser un enigma claro que pueda llegar a desvelarse. Leyendo sus pequeñas y deliciosas piezas descubrimos su pensamiento crítico: “La vida del artista es su obra”, refiriéndose a Balthus. Al retratar a Bonnard hace la siguiente observación: “Su pintura, decía Picasso, es una ‘mesco-



Los perfiles captados responden a la concepción que tiene Yvars sobre el arte: un enigma claro que puede llegar a desvelarse

lanza de indecisiones’, sin entender que esos titubeos hacen la grandeza artística de Bonnard...”.

Yvars nunca desfallece, como tampoco lo hace el coleccionista Douglas Cooper cuando revela a sus amigos: “He hecho un gran descubrimiento, ahora que casi no creo en nada... la vida entonces se convierte en una revelación fascinante. *Ça c’est de la vraie poésie!*”. Su propuesta nos lleva no solo a creer en las obras de

los artistas, sino también en sus singulares trayectorias vitales. Es un ensayo sobre el arte y la vida.

Fernando Álvarez-Uría, en su ensayo *Sociología y literatura, dos observatorios de la vida social*, propone las lecturas de un sociólogo para comprender la estrecha relación entre la literatura y la comprensión de nuestro tiempo y de nuestra historia. La finalidad de su propuesta es poner en crisis la presunta incompatibilidad entre sociología y literatura “para mostrar las enormes posibilidades que el apoyo recíproco entre escritores y sociólogos podría abrir” a la comprensión de la historia y los motores de creación de los escritores. Mostrar el potencial de dicha relación nos ofrece una serie de relecturas de clásicos de la literatura, entre las que destaca su capítulo Sicilia como metáfora política, el nacimiento de una nación para demostrar que la literatura nos ofrece una de las mejores instantáneas del siglo XIX en Italia. Tres obras, *Los Virreyes* de Federico De Roberto, *Viejos y jóvenes* de Luigi Pirandello y el *Gatopardo* de Lampedusa iluminan el tiempo donde la aristocracia siciliana se ve arrastrada por la revolución hacia una nueva época donde el antiguo orden será absorbido y transformado por los cambios.

La visión del sociólogo nos ofrece una lectura viva y actual que nos permite comprender mejor las razones por las que los personajes de las novelas de estos tres autores buscaban en cierta forma preservar un tiempo vencido que solo podía ser revisitado a través de la literatura. |

J.F. Yvars

Retratos, semblanzas, perfiles. Un abecedario artístico personal

DEBOLSILLO. 652 PÁGINAS. 13,95 EUROS

Fernando Álvarez-Uría

Sociología y literatura, dos observaciones de la vida social

MORATA. 403 PÁGINAS. 23,80 EUROS

El crítico y escritor José Francisco Yvars ofrece un tapiz de la creación y sensibilidad del artista

JORDI BELVER/ARCHIVO

libroscopio

El jardín japonés

En Japón les fascina España: se entusiasman con **Gaudí**, han fichado a Iniesta con toda su bodega de vinos tintos y hasta hemos visto con perplejidad a japoneses que se han venido para ser flamencos o incluso toreros. **Luis Landerero** explica cómo antes de ser profesor de literatura y escritor fue guitarrista y llegó a ir de gira acompañando a un cuadro flamenco hasta Japón. **David López Canales** cuenta en *Un tablao en otro mundo* (Alianza) cómo empezaron a visitar Japón con un enorme éxito, incluso fervor, desde **Paco de Lucía** y **Cristina Hoyos** a **Chiquito de la Calzada**. Y también explica ese viaje de vuelta de japoneses hipnotizados por las bulerías y las seguidillas que hicieron el petate y se vinieron a Andalucía a darle al cante jondo.

Pero esa fascinación es recíproca: aquí nos hemos vuelto locos con el

De Yogo Okawa a Hideo Yokoyama, el boom de una literatura que cuenta con una editorial especializada, Satori

sushi, las artes marciales, el manga o los bonsáis. La prueba es que es el único país extranjero que cuenta aquí con una editorial dedicada exclusivamente a publicaciones de un solo país: Satori Ediciones únicamente publica libros de autores y cultura japonesa y ha sido premiada por el Ministerio de Asuntos Exteriores japonés por su labor cultural.

Una de las cosas que podría explicar esa conexión, pese a todas las distancias, es la pasión de siglos por contar historias y por la literatura oral. En Satori acaban de publicar *Cuentos japoneses de amor y guerra* de **Yei Theodora Ozaki**, una de las más importantes conectoras entre la cultura nipona y europea a principio del siglo XX. Aquí reúne deliciosos cuentos fantásticos de hadas y demonios recogidos de las leyendas populares relacionadas al calor del fuego. También podemos leer cuentos populares japoneses en otra novedad editorial: *Espíritus y criaturas de Japón*, de **Lafcadio Hearn** (Edelvives) con excelentes ilustraciones de **Benjamin Lacombe**. Desde los aparecidos que vienen a tomar el té hasta el hombre que se convierte en faisán.

También acaba de aparecer *Japón en 100 palabras*, de **Ornella Civardi** y



La autora japonesa Yoko Ogawa

TUSQUETS

Gavin Blair (Larousse), a modo de enciclopedia portátil con un centenar de palabras clave, de *kamikaze a samurái*. Otra forma más sofisticada de asomarse a sus entresijos culturales es *Un tratado de estética japonesa* (Alpha Decay), donde **Donald Richie** observa las tradiciones artísticas de Oriente y Occidente en sus lejanías y acercamientos.

Hay, al menos, tres interesantes

propuestas novelescas de reciente aparición.

La policía de la memoria, de **Yoko Ogawa** (Tusquets), tiene esa capacidad de la literatura japonesa de introducir lo asombroso en lo cotidiano con toda naturalidad. El gobierno –en modo Gran Hermano– va borrando progresivamente la memoria de unos resignados ciudadanos... pero algunos resisten. La distopía más sutil que he leído nunca.

De pronto oigo la voz del agua, de **Hiromi Kawakami** (Alfaguara), es otra *delicatessen* sobre el retorno de dos hermanos a la casa de la infancia llena de recuerdos, pero también de puertas cerradas escrita con delicadeza poética.

Seis cuatro, de **Hideo Yokoyama** (Salamandra), vendió en Japón un millón de ejemplares. Yokoyama ejerció durante doce años de reportero de investigación y esta novela habla mucho de esa peliaguda frontera entre la información y el amarillismo. La jefa de prensa de la Jefatura de Policía de la prefectura D de Tokio trata de aclarar un espeluznante caso sin resolver catorce años antes y lleno de agujeros negros.

Marián Bango y **Alfonso García** empezaron practicando artes marciales y acabaron fundando la editorial Satori, que significa “iluminación”. Cuando se les pregunta qué es esa editorial que publica autores de un país aparentemente remoto responden que “Es el proyecto de dos soñadores”. Sayonara. |

